

Capítulo 50

Clases particulares nocturnas (5)

1.

Odile esperaba nerviosa el toque de Siwoo.

Su rostro se sonrojó de vergüenza, y su cabeza se sentía mareada por el calor.

Era una sensación que nunca había experimentado antes mientras se complacía a sí misma en soledad.

En verdad, Odile ya estaba convencida de que su teoría era correcta.

Había sentido un escalofrío recorrer su columna cuando sus dedos, empapados en aceite aromático, acariciaron su sucio orificio.

Cada vez que los dedos de Siwoo se deslizaban hacia adelante y hacia atrás dentro de su canal impuro, su cuerpo temblaba violentamente, tal como ella lo había imaginado al leer la novela erótica del repartidor.

Era la extraña sensación de un cuerpo extraño penetrando el suyo propio.

Lo que resultaba aún más extraño era el calor abrasador que sentía en la parte baja del abdomen, que superaba la sensación de algo extraño entrando en su cuerpo.

Si hubieran querido detenerse, podrían haber dejado de hacerlo en los primeros 10 segundos de comenzar este acto, y en un momento incluso Odile estaba considerando detener este acto vergonzoso a la mitad.

‘Pero esa sensación desconocida que sentí justo ahora.’

Esa misma sensación impidió que Odile decidiera terminar el experimento.

Aunque esta vez no había ninguna poción que afectara su cabeza ni le provocara mareos, su respiración se volvió cada vez más rápida con el tiempo.



Al tocar su cuerpo, ella sintió una oleada de placer caliente recorrer todo su cuerpo, haciendo que sus piernas temblaran.

Odile no odiaba esa sensación en lo más mínimo.

Al contrario, ella se sentía curiosa y quería seguir sintiéndolo cada vez más.

La condición de Odile era comparable a la de un cachorro en celo por primera vez; un cachorro que se frotaba los genitales contra una manta, tratando de sentir más placer.

Debido a esas emociones que estaba sintiendo, reprimió sus gemidos y entregó su cuerpo a sus manos.

‘No te detengas. Por favor, no te detengas.’

Si con solo esto sentía tanto placer, no podía esperar para sentir el intenso placer que la esperaba más adelante.

Y entonces, por primera vez, lo sintió.

Mientras las capas de placer que se habían ido acumulando dentro de su cuerpo finalmente colapsaban con las caricias apasionadas de Siwoo, sintió una luz brillante destellando en su mente—una luz que nunca antes había presenciado.

La sensación era similar a una explosión de luz, como si todo el cuerpo de Odile estuviera envuelto en una luz eufórica y cálida.

“Haah... haah...”

Mientras apretaba la manta que sostenía firmemente entre sus dientes para cubrirse la boca y amortiguar su voz avergonzada, de repente recordó una ocasión en la que había sentido algo parecido antes.

Fue como la primera vez que probó un postre dulce.



Su percepción del mundo del sabor, que antes parecía limitada, se amplió con el bizcocho esponjoso que se derretía y la dulce crema batida que probó en ese momento.

Desde entonces, Odile usaba todo su dinero de bolsillo para llevar a Odette a todas las pastelerías de Gehenna.

Con la determinación inquebrantable de conquistar todos los postres en la Ciudad de las Brujas.

A pesar de que ambas tuvieron muchas caries y les redujeron la mesada a la mitad después de ser descubiertas, seguían disfrutando del consumo de dulces, aunque bajo estricta supervisión.

‘De todos modos.’

En resumen, esta situación era similar a la sensación que había sentido al probar un postre dulce por primera vez.

Un nuevo sentido de dulzura.

Había vuelto a experimentar algo nuevo y emocionante una vez más.

Odile tenía un fuerte impulso de seguir descubriendo y teniendo nuevas experiencias, tal como había desarrollado una obsesión por probar postres nuevos sin parar.

Ella sentía oleada tras oleada de euforia incluso cuando Siwoo apenas usaba sus dedos.

¿Cómo se sentiría si usara su pene en su lugar?

¿No sentiría mucho más placer que el que estoy sintiendo ahora?

Aunque eso significara que tenía que mentir, aunque significara que tenía que dejar de lado su vergüenza... no le importaba mientras pudiera saciar su curiosidad.

Y cuando Odile se volvía curiosa por algo,



“Debo descubrir la verdad a toda costa para calmar mi mente.”

2.

Siwoo agarró su pene duro y erecto con la mano.

Suavemente, casi de manera juguetona, frotó el glande empapado de preeyaculación entre las nalgas de Odile.

“Ah...”

“Ya lo había notado antes, pero ¿cómo puede un cuerpo ser tan suave y elástico como el de ella?”

Estaba seguro de que solo con frotar así sería suficiente para eyacular con el tiempo necesario.

“Realmente lo voy a meter.”

“Uh... ¡sí! Sabes, solo necesitas meter la punta, ¿verdad?”

Siwoo no sabía si funcionaría como ella decía, sin embargo, por ahora, agarró las caderas de Odile y empujó firmemente su glande en su ano.

Su brillante y delicioso orificio trasero estaba cubierto de aceite aromático.

Odile ya había mencionado que era un orificio que no necesitaba usar, pero aún así era un órgano excretor, por lo que era comprensible que alguien lo encontrara repulsivo. Sin embargo, ese pensamiento nunca cruzó por su mente.

En realidad, Siwoo había desarrollado una extraña sensación de inmoralidad como resultado de tener sexo kinky en lugar de la forma tradicional de hacer el amor.

– Contracción

¿Sería porque había aflojado su ano estimulándolo con los dedos antes o quizás porque Odile se sentía mucho más cómoda con el acto al ser la segunda vez? No estaba seguro de la razón.



Pero, el hecho aquí era que... el pene de Siwoo penetró su orificio trasero mucho, mucho más suavemente que la primera vez.

“Ah, ¡me duele...! ¡Ve más despacio...! ¡Ahh...!”

El cuerpo de Odile comenzó a temblar de agonía tan pronto como la punta bulbosa se introdujo apenas un poco en su orificio.

Gemidos y gritos de dolor escapaban de sus labios.

De hecho, la diferencia en el tamaño de sus cuerpos era bastante significativa.

Siwoo era alto para un hombre coreano, con un pene más grande que el promedio, mientras que la complexión de Odile era notablemente más pequeña que la suya.

Ni que decir tiene que el estrecho orificio trasero era donde la diferencia entre sus tamaños se hacía más evidente.

Desde el punto de vista de Odile, incluso la inserción solo de la punta del pene de Siwoo la estaba llevando al límite.

Pero ya no había posibilidad de retroceder para ella.

Siwoo bajó las rodillas.

Apoyó sus piernas.
Apretó el puño.

Abrió los ojos bien abiertos.

Rechinó los dientes.

Apretó fuertemente su pene y dio un gran paso adelante.

A pesar de la vigorosa resistencia proveniente del ano de Odile, Siwoo continuó empujando su pene sin ceder ni por un momento.



“¡Haaa!”

Tan pronto como lo insertó más allá de cierta profundidad, el canal fruncido de Odile comenzó a succionar el miembro de Siwoo hacia sus profundidades.

Odile se levantó de puntillas mientras el glande de él se deslizaba completamente dentro de su agujero.

Su torso, que había estado acostado, se levantó de repente como un resorte, creando una curva elegante en la parte superior de su cuerpo; similar a la quilla de un velero.

“Joder...”

Siwoo no pudo evitar maldecir en voz baja.

El éxtasis abrumador que sentía por su agujero extremadamente apretado lo obligó a maldecir.

Afortunadamente, Odile estaba demasiado perdida en su propio placer en ese momento para escuchar su lenguaje vulgar. Todo lo que podía hacer era dejar que su cuerpo temblara sin cesar en los arrebatos de dolor y placer.

“¿Entró... hasta el fondo?”

“Sí, está adentro.”

El pene siendo envuelto suavemente por el interior blando de su ano probablemente era la razón del placer extremo que él experimentaba.

Sin embargo, después de insertar su miembro de esta manera una vez, sintió que debía resistir el impulso de empujarlo aún más dentro de ella.

Después de todo, lo que Odile le había pedido a Siwoo era simplemente insertar la punta de su pene en su ano, y Siwoo estaba listo para sacar su miembro en cualquier momento.



El impulso que sentía de empujar todo su pene dentro de su interior blando también era esperado, ya que Odile movía sus caderas de manera seductora sin ningún sentido de vergüenza.

“Señor Asistente... ¿Le gustaría intentar moverse un poco ahora? Tiene curiosidad, ¿verdad...?”

Odile habló lentamente.

Dijo con una voz tímida, que no era como su habitual seguridad.

Siwoo se preguntaba si ella siquiera era consciente de lo tímida que sonaba en ese momento mientras colocaba sus manos en el área que había querido tocar desde hacía un tiempo.

Era el lugar donde alguien sostiene la cintura de su pareja antes de tener sexo en la posición de perrito.

El lugar para sostener antes de tener sexo en la posición de perrito es comúnmente conocido como la “asa del amor,” donde la cintura se une con los huesos de la cadera.

Siwoo se sobresaltó cuando agarró las caderas de Odile que quedaron expuestas al subirle la camisola hasta la cintura.

Aunque era visiblemente delgada y pequeña, podía sentirlo con más claridad al sostenerla con ambas manos.

Las mujeres con cuerpos pequeños como el de Odile tenían una curva elegante que era difícil de describir con palabras.

Era completamente diferente a la cintura robusta de un hombre.

Al sostener sus caderas con ambas manos, sentía como si estuviera montando un pony.

“¿Está bien si me muevo ahora?”

Al mismo tiempo, una sensación de peligro surgió en su mente.



Su virilidad estaba insertada a la fuerza en un agujero tan pequeño.

No importaba que el cuerpo de Odile fuera medio espiritual, no podía evitar pensar que algo terrible podría pasar si se movía de un lado a otro dentro de ella.

“Por ahora... ah... como no duele, debería estar bien, ¿no...?”

El orificio trasero de Odile se contrajo y apretó alrededor de su pene, brindándole a Siwoo un placer inmenso incluso sin realizar ningún movimiento dentro de su orificio trasero.

‘¿Cómo se sentirá si sus partes blandas se aprietan alrededor de mi polla mientras me muevo dentro y fuera de ella?’

Era natural que él sintiera curiosidad por esto.

“Bueno, intenta meter un poco más por ahora.”

“Eh... sí, estaba tratando de meter solo la punta, pero supongo que no hay remedio...”

Además, parecía que la curiosidad de Odile también se había despertado.

Aunque ella le había dicho claramente que solo metiera la punta, Odile ahora estaba cediendo a las acciones de Siwoo sin mostrar señales de resistencia.

Mientras Siwoo estaba absorto explorando la sensación desconocida que nunca había experimentado antes, de repente sintió un escalofrío recorrer su espalda.

Siwoo instintivamente sintió una sensación de peligro en ese momento.

– ¡Pum!

Detrás de él, podía escuchar el sonido de una puerta cerrándose a lo lejos.



Al igual que un herbívoro que percibe la presencia de un depredador ápice, Siwoo también pudo detectar el peligro que se acercaba rápidamente hacia él.

Era el sonido de Amelia abriendo la puerta y saliendo de su habitación.

“Señor asistente... ¿por qué simplemente estás ahí parado?”

“Shh, shh, shh.”

Siwoo, que intentaba escuchar en silencio el movimiento de Amelia, se inclinó y susurró urgentemente al oído de Odile.

“Señorita Odile, creo que la señorita Amelia está viniendo a mi habitación ahora mismo.”

“¿Qué? ¡Hiik!”

Odile se levantó apresuradamente de su posición extendida.

Entonces, el miembro de Siwoo que había estado dentro de ella salió con un sonido húmedo.

Parecía que incluso Odile sabía que no era bueno mostrar tal apariencia ante Amelia.

“¿Qué hago? ¿Qué hago!?”

“¡La caja de música! ¡Usa la caja de música!”

“Eso no funcionará frente a una bruja tan poderosa como la señorita Profesora. ¡No la engañará si está justo frente a nosotros!”

En pánico, Odile se puso rápidamente sus bóxers y su capa sobre el cuerpo.

Sus ojos se movían rápidamente, buscando un lugar para esconderse.

No había mucho tiempo que Siwoo pudiera perder.

Rápidamente señaló debajo de la cama y habló.



“Escóndete aquí por ahora.”

Siwoo no podía predecir cómo reaccionaría Amelia al encontrar a un esclavo exclusivo con la aprendiz de bruja solos en la habitación a mitad de la noche de esa manera.

No podía garantizar ninguna respuesta sobre cómo se desarrollarían las cosas en ese escenario.

Pudieron intentar inventar una excusa, pero existía la posibilidad de que Amelia encontrara sospechosa su explicación y los denunciara directamente con Lady Géminis.

Siwoo se sentía incómodo con sus circunstancias actuales y tenía un mal presentimiento sobre cómo terminarían las cosas.

Mientras Odile se movía y arrastraba debajo de la cama,

Siwoo se vistió rápidamente con un uniforme de trabajo desgastado que usaba como sustituto de pijama y abrió la puerta.

“¡Eh!”

En cuanto abrió la puerta, se encontró con Amelia parada frente a él.

Ella vestía una bata blanca de noche y sostenía una lámpara en una mano para iluminar la oscuridad alrededor.

Siwoo no había escuchado que la puerta se abriera cuando ella entró en su habitación.

Dado lo cerca que estaban, Amelia podría haber pensado que no era necesario tocar antes de abrir la puerta de su dormitorio.

Siwoo sintió un sudor frío correr por su espalda como una cascada, pero trató de parecer tranquilo y sereno mientras saludaba respetuosamente a Amelia.

“Señorita Amelia, ¿qué la trae por aquí a esta hora tan tarde?”



Siwoo bloqueó la puerta con su cuerpo, como si temiera que ella pudiera ver a Odile escondida debajo de la cama.

Amelia inclinó ligeramente la cabeza y miró a Siwoo, que estaba empapado en sudor en ese momento.

“Siwoo, ¿qué estabas haciendo en tu habitación? Estás sudando mucho...”

“Jeje... Solo estaba haciendo ejercicio. Últimamente no he usado mucho mi cuerpo, así que me queda mucha energía.”

“Para ser exactos, estaba a punto de hacer ejercicios de espalda antes de que irrumpieras.”

Planeaba hablar con Amelia de manera que no revelara que algo andaba mal con él o con su habitación, pero no estaba seguro de si ella se dejaría engañar por su actuación.

“Vine a hablar contigo sobre algo.”

“La habitación está un poco desordenada. Vamos a la sala.”

Siwoo intentó cerrar la puerta de manera natural, pero Amelia no se movió de su lugar.

Sin empujarla, era imposible salir de la habitación y cerrar la puerta, lo que hacía la situación increíblemente incómoda para él.

“¿Estás escondiendo algo?”

El corazón de Siwoo se hundió ante el comportamiento inusual de Amelia.

Ella incluso se inclinó para mirar dentro de la habitación y tener una mejor vista.

Considerando la postura cuidadosa de Siwoo y su paso firme, su apariencia actual le pareció un poco sospechosa a Amelia.



“¿Escondiendo algo... qué quieres decir? ¡Eso es ridículo!”

Siwoo abrió la puerta de par en par, como si la invitara a mirar adentro.

Ya le había dado suficiente tiempo a Odile para esconderse.

Amelia no se daría cuenta de su presencia a menos que Odile estornudara en el momento equivocado.

“Hmm...”

Amelia miró de un lado a otro entre la habitación desordenada y el rostro de Siwoo antes de retroceder.

Siwoo cerró la puerta y entró a la sala como si hubiera estado esperando que ella hiciera eso.

“Entonces, ¿qué te trae por aquí?”

“Vine a darte esto.”

Siwoo finalmente prestó atención al objeto en la mano de Amelia.

Era un montón de ropa.

Ella le dio algo una vez más.

Últimamente, Amelia le parecía una multitud de un evento de RPG para él.

Cada vez que se encontraban o ella lo visitaba, siempre le entregaba algunos bocadillos o cigarrillos.

“No puedes vivir con esa ropa raída, tu habitación se ensuciará, ¿no? Cámbiate a esto por la noche.”

El último objeto que Amelia le había dado era un conjunto de pijama de lana que lo haría dormir solo con ponérselo.



“Gracias, mi situación para dormir ha sido bastante incómoda últimamente, así que esta es la vestimenta perfecta para eso.”

Siwoo expresó su agradecimiento a Amelia y bajó la cabeza profundamente.

Después de recibir el agradecimiento, Amelia asintió con la cabeza como reconociendo que merecía tal gratitud, y procedió a sentarse en la mesa de la sala.

‘¿Por qué no se va?’

Él se paró a su lado con un sentido de vacilación.

Incluso estar cerca de ella le hacía sentir incómodo.

En medio del estado tenso y nervioso de Siwoo, Amelia abrió la boca.

“Tengo planeado ir a Ciudad Fronteriza mañana. Por favor, acompáñame.”

De repente, ella hizo una oferta inesperada para salir juntos.

